

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 16 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Locadillo Lopez, San Martín, Universal, Baylli Bailliera.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arribas Sabradell.
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por real orden que publica la Gaceta se ha remitido al Almirantazgo el decreto de las gracias generales concedidas a los cuerpos, institutos y dependencias del ejército para que, en analogía con las mismas y con la urgencia posible, proponga dicha corporación al ministerio las que deban otorgarse a los diferentes cuerpos y dependencias de la armada.

Por el ministerio de la Gobernación se ha expedido una real orden circular a los gobernadores disponiendo que los ayuntamientos en cuyo presupuesto se haya impuesto por repartimiento general a los contribuyentes hacendados más del 25 por 100 de la cuota que en el distrito municipal pagan al Estado por el mismo concepto, lo reformen inmediatamente, llenando todas las formalidades y trámites que para la formación del mismo presupuesto marcan la ley de 23 de Febrero de 1870 y el reglamento para su ejecución de 20 de Abril del mismo año.

A los hacendados forasteros sin casa abierta en el distrito municipal no se les impondrá el repartimiento sino con relación a las dos terceras partes del 25 por 100 de la cuota que por contribución territorial paguen al tesoro, según lo establecido en el art. 11 de la ley antes citada.

Los presupuestos así reformados registrarán para los dos trimestres últimos del ejercicio corriente.

Los hacendados que por repartimiento vecinal hubiesen contribuido en los dos primeros trimestres con cuotas mayores que las que les correspondía pagar según las anteriores disposiciones, serán reintegrados por cuartas partes cuando menos en los trimestres sucesivos.

Las cantidades que por razón del aumento impuesto a los contribuyentes hacendados de cada distrito municipal sea preciso devolver a los mismos, figurarán en el nuevo presupuesto como gasto necesario que ha de cubrirse con los recursos del mismo, teniendo consignada partida para ello.

Y por último, los gobernadores de provincia quedan encargados de vigilar por el más exacto cumplimiento de estas disposiciones, salvos los recursos de agravio que la ley concede a los interesados para ante las diputaciones provinciales.

Por real orden fecha 1.º del actual ha sido derogada la autorización concedida a D. Pablo Jacobo José Baros para espendir en España billetes de una lotería internacional destinada al alivio de las desgracias causadas por el incendio del barrio de Pera, en Constantinopla, mediante a que el concesionario no ha cumplido la condición que se le impuso de justificar la existencia del depósito de los fondos destinados al pago de los premios ofrecidos.

Por el ministerio de Hacienda se nombra a D. Mariano Sanz, gobernador que ha sido de provincia, inspector de Hacienda, en comisión, jefe de administración de segunda clase.

A D. Marcos Hernandez de la Escalera, oficial que ha sido del Consejo de Estado, subinspector de Hacienda, jefe de administración de tercera clase.
 Y a D. Lorenzo Hernandez, jefe de Negociado de primera clase de la Dirección general de Contribuciones, subinspector de Hacienda, jefe de administración de tercera clase.

Por el ministerio de la Gobernación se publica, precedido de un extenso preámbulo, el siguiente decreto:

En vista de las razones expuestas por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:
 Artículo 1.º Se crea en la Dirección general de Comunicaciones una plaza de subdirector general con el carácter de segundo jefe de la misma y consideración de jefe de administración de primera clase.

FOLLETIN.

24

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Y era verdad.
 Se habían dado con la debida anticipación las órdenes convenientes para que todos los cuerpos de la guarnición, las milicias rurales y los milicianos de color, incluso los honrados bomberos, formasen aquella tarde en la gran parada que en honor de S. M. la Reina debía tener efecto, resistiendo a las tropas el Excmo. Sr. D. Gerónimo Valdés, teniente general de ejército, capitán general de la isla de Cuba, noble, honrado y dignísimo representante de S. M. la Reina en aquella su hermosa y hasta entonces fidelísima isla de Cuba.

Mandaría la línea, según le correspondía, el excelentísimo Sr. D. Narciso Lopez, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, general segundo cabo en la isla, es decir, la segunda autoridad militar en aquella hermosa provincia española, subinspector de infantería, que habitaba un palacio del Estado y que se veía rodeado de todo el respeto y todo el prestigio que correspondía a su elevadísima posición.

Durante toda la mañana, las bandas de tambores y las músicas militares recorrieron toda la población, llamando ya a los diferentes cuerpos para la gran parada, seguida cada una de aquellas de un mundo de negritos, mulattos y blancos sicutos, como allí se dice con gracia despreciativa de la gente callejera, que vocaban y reían y cantaban, marcando el paso con ese instinto militar español tan propio de nuestro pueblo bajo, florecía en la latitud que

se, asignando a dicho cargo el haber anual de 10 000 pesetas.

Art. 2.º Las atribuciones y deberes de este funcionario en la parte administrativa se determinarán en un reglamento de la misma dependencia, y por razón de la categoría de segundo jefe reemplazará al Director general en ausencias y enfermedades; asumiendo cuando esto suceda, todas las obligaciones y facultades que por reglamentos y disposiciones legales están asignadas al expresado cargo.

Art. 3.º La provisión del destino de Subdirector general recaerá siempre por ascenso en el inspector más antiguo, procedente del servicio de Telégrafos.

Art. 4.º La Dirección general de Comunicaciones en el deslinde de los servicios se dividirá en dos secciones denominadas de Telégrafos y de Correos; y para los efectos del despacho y organización interior, funcionará otra tercera Sección llamada de Contabilidad, entendiendo en los asuntos de común aplicación a los dos ramos y que por su índole no permitan separación.

Art. 5.º Serán jefes natos de las expresadas tres secciones dos inspectores de Telégrafos y uno procedente del servicio de Correos.

Art. 6.º Con arreglo a la organización de que tratan los artículos anteriores, la Dirección general se reorganizará bajo las bases siguientes:

PRIMERA.—SUBDIRECCION GENERAL.

Sin perjuicio de lo prescrito en el art. 2.º, interin se pone en vigor el reglamento a que hace referencia corresponden al subdirector general por razón de su cargo:

1.º Acordar con los Jefes de las Secciones de telégrafos y correos todos los expedientes en curso de tramitación que produzcan nota de Negociado.

2.º Ejecutoriar los acuerdos, autorizando con su firma las órdenes que estos produzcan, siempre que no se trate de resoluciones definitivas que causen estado.

3.º Firmar los traslados de órdenes emanadas por consecuencia de acuerdo o resolución de la dirección, y

4.º Proponer por su iniciativa al director general las reformas que crea convenientes al mejor servicio.

SEGUNDA.—SECCION DE TELÉGRAFOS.

Esta sección la constituirán cinco negociados: 1.º Personal de telégrafos. 2.º Servicio interior. 3.º Servicio internacional. 4.º Material y talleres. 5.º Sección geográfica, autografía, registro, cierre y archivo.

TERCERA.—SECCION DE CORREOS.

Formarán la sección de Correos los negociados siguientes: 1.º Personal de Correos. 2.º Servicio interior. 3.º Servicio internacional. 4.º Material de correos. 5.º Locomoción.

CUARTA.—SECCION DE CONTABILIDAD.

Esta sección se compondrá de los siguientes negociados:

1.º Intervención general de cuentas.

2.º Aporación.

Art. 7.º Los negociados de telégrafos y correos estarán siempre desempeñados por jefes de tal categoría de primera, segunda o tercera clase procedentes del respectivo servicio.

Art. 8.º Para el despacho de los asuntos pecuniarios de telégrafos, habrá en la dirección general el personal de todas clases que se considere necesario.

Art. 9.º La plantilla de funcionarios y subalternos de correos dedicados exclusivamente a este ramo, en la sección y negociados respectivos del expresado centro, se compondrá de:

Un inspector jefe de administración de tercera clase.—Un subinspector primero.—Un subinspector segundo.—Dos subinspectores terceros.—Cuatro oficiales primeros.—Cuatro oficiales segundos.—Tres auxiliares.—Dos ayudantes primeros.—Cuatro ayudantes segundos.—Un portero segundo.—Tres porteros terceros.

quiera y sean cuales fueren los colores de su papel. A las doce del día, dos músicas militares, la de Ingenieros y la de Artillería, se situaron en la hermosa plaza de Armas, frente al palacio del Capitán general, y otra música militar ocupó el patio interior del mismo palacio, comenzando las tres, alternativamente, a tocar aires nacionales, piezas de ópera, bailes y pot-pourris cubanos, después de haber comenzado con la majestuosa marcha Real, indicando el comienzo de la ceremonia.

La ceremonia era nada menos que el besamanos de costumbre en tal día.

La primera autoridad de la Isla recibía corte en nombre de S. M. la Reina.

Las puertas de Palacio estaban abiertas de par en par.

La guardia de honor de S. E. formada ante la entrada principal, bajo la espaciosa arquería.

En la plaza de Armas y en los alrededores de Palacio, una multitud inmensa, para ver llegar a las corporaciones, grandes de España, títulos de Castilla, generales, altos empleados, Cónsules extranjeros y personas de distinción que podían concurrir al besamanos, según costumbre, sin que a nadie importara un bledo las caricias de fuego de aquel sol, ya en todo su esplendor, y capaces de fundir a hombres de hierro o bronce.

Primero llegó al Palacio el Real Acuerdo, con toda la solemnidad que sabe desplegar en tales casos S. A. la pomposa Audiencia de la Habana.

Después, el Ayuntamiento de la Habana.

Después los generales y oficialidad de todos los cuerpos de la guarnición, infantería, caballería, artillería, ingenieros, milicias blancas, milicias de color, marchando a la cabeza de todos ellos el segundo cabo, general D. Narciso Lopez, empujando el bastón de mando, cubierto el ancho pecho y el cuello de placas, encomiendas y cruces, realzadas todas ellas por la gran cruz de Isabel la Católica, con que el Gobierno supremo de la nación había premiado su valor probadísimo, y su lealtad hasta entonces acrisolada a la nación española, que había aclamado como su segunda patria.

Llegaron luego los grandes de España, los títulos

Art. 10. Los gabinetes centrales de telégrafos y correos continuarán con la misma organización actual; siendo jefes de ellos respectivamente un inspector de cada ramo.

Art. 11. La dirección general formará desde luego los reglamentos orgánicos de servicio, procurando conciliar en sus preceptos las disposiciones postestativas de cada ramo y las generales administrativas de común aplicación.

Art. 12. A fin de dar estabilidad en su peculiar escalafón al personal procedente del ramo de Correos, la dirección cuidará de estudiar las bases más acertadas para el ingreso, ascenso y separación de los empleados de dicha clase.

Art. 13. El subdirector general y los inspectores de Telégrafos y Correos en la dirección y gabinetes centrales se constituirán en junta de jefes, bajo la presidencia del director, o en su defecto de la del subdirector, siempre que sea necesario tratar de asuntos relativos a los dos servicios; pero cuando sólo versen sobre cuestiones o reformas concernientes a uno de ellos, no se considerará precisa, para tomar acuerdo, la asistencia de los inspectores procedentes de otro ramo.

La junta de jefes sólo tendrá lugar cuando la convoque el director.

Art. 14. El Ministro de la Gobernación cuidará de que en el proyecto de presupuesto que en su día haya de presentarse a la aprobación del poder legislativo para el ejercicio económico del año 1871-72 se amplíen cuanto permitan las obligaciones del Tesoro las escalas desde Telegrafistas a Subinspectores terceros de Telégrafos inclusive, a fin de premiar de esta manera los buenos servicios de un personal que, por falta de movilidad en los ascensos, se halla estacionado hace muchos años en el principio de su carrera.

Art. 15. Cuidará así bien de poner en ejecución desde luego el presente decreto, disponiendo al efecto que el aumento de 10.000 pesetas que resulta por consecuencia del mismo se enjuncie con las economías del capítulo 15 del presupuesto vigente a que hace referencia el art. 5.º del decreto de 17 de Setiembre último.

Art. 16. Quedan terminantemente derogados los artículos 21 y 22 del decreto del poder ejecutivo de 24 de Marzo de 1869, referentes a recompensas por medio de dietas las comisiones en el interior de la Península; y se restablece el sistema de gratificaciones de doble ó medio sueldo, según la importancia del encargo ó trabajo extraordinario, a juicio de la dirección de comunicaciones.

Art. 17. Y por último, quedan sin efecto los artículos 30, 31 y 32 del referido decreto, y cualesquiera otras disposiciones que se opongan ó no estén en armonía con el presente.

Dado en palacio a primero de Febrero de mil ochocientos sesenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Por el mismo ministerio se nombra a D. Ignacio Alvarez García, inspector más antiguo de los de telégrafos, subdirector general de Comunicaciones, jefe de administración de primera clase, y a D. José de la Guardia y Ortega, subinspector de primera clase de Correos, inspector del propio servicio, jefe de administración de tercera clase.

Por el ministerio de Ultramar se admite la dimisión que me ha presentado D. Roman Martínez Píñillos del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de Ultramar, y se nombra para este cargo a D. Severino de la Barrera, cónsul de España que ha sido en el Cairo.

Así mismo, y resultando vacante una plaza de jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros del ministerio de Ultramar, por salida a otro destino de D. Manuel Blanco de Robles que la servía, se nombra para el referido cargo a D. Eduardo de Castro y Serrano, cesante de igual clase.

de Castilla, los gentiles-hombres, el intendente general de Hacienda con todos sus subordinados, los cónsules y agentes extranjeros, todos los que en la Habana tenían carácter ó posición oficial, que de ningún modo se hubiera permitido nadie faltar en tal día al besamanos de Palacio, temeroso de que pudiera notarse su ausencia por el capitán general, ó por los allegados a S. E.

Todos los salones estaban atestados por aquella brillante multitud oficial.

El salón del trono era el único que no había sido invadido.

En el centro de él, se veía un magnífico retrato de cuerpo entero de S. M. la Reina, obra de Madrazo y regalo de S. M. a la capitania general de la isla de Cuba, encerrado en ancho y rico marco dorado, y que era, en los grandes actos de Cuba, la representación de la soberanía ausente.

Debajo del retrato de S. M. corrían tres anchas gradas, recubiertas por un manto terciopelo púrpura, y sobre la superior se veía un solo sillón, de talla dorada y terciopelo púrpura, vuelto hacia el retrato, significando la ausencia de la sola persona que tenía derecho a ocupar, y viéndose en la parte posterior del respaldo, bordadas de oro sobre el terciopelo púrpura, estas letras I. 2.ª, superadas por una corona real, también bordada de oro.

A la última campanada de las doce, que acababa de dar el reloj de Palacio, abrióse la puerta que comunicaba con las habitaciones del Capitán general, y fueron saliendo por ella los Ayudantes de aquel, algunos otros jefes militares, y, por último, el mismo general Valdés, con aquel rostro bondadoso y nobilísimo, con aquella actitud franca, natural y digna, que tan respetable y tan querido le hacía para cuantos le trataban a aquel a quien el mismo general Espartero, Regente del Reino, amaba, respetaba y veneraba como a un padre.

El besamanos comenzó, continuó y concluyó entre el incesante tocar de las músicas militares, el cañoneo de las fortalezas y los buques de guerra, y el resonar incesante de las campanas de todos los templos de la ciudad.

El general D. Narciso Lopez fué, como siempre,

CORREO EXTRANJERO.

Duras son las condiciones que ha impuesto el conde de Bismarck para la paz. Cesión de la Alsacia y la Lorena con las ciudades de Metz y Belfort, cesión de la colonia de Pondichery; cesión de veinte buques de guerra de primera clase, y por último, diez mil millones de francos de indemnización de guerra.

Comprendemos que sea grande la indignación que experimenten los franceses al verse tratar de semejante manera, pero en el estado de postración que hoy se encuentra Francia es imposible que deje de someterse a lo que su victorioso enemigo le impone apoyado por la fuerza y por sus laureles.

El ejército del Este ha penetrado en Suiza por tres puntos distintos después de hacer un convenio con el general suizo Herzog. Dice un telegrama de Burdeos que los prusianos hacían fuego sobre las masas francesas a pesar de que el general Manteuffel tenía conocimiento del convenio hecho con Suiza en donde de este acto había causado la indignación de todos. No podemos dar crédito a esta noticia. El hecho es propio de pueblos salvajes, es un acto de inaudita barbarie que no puede haber tenido lugar entre gentes civilizadas. Ningún otro telegrama confirma esta noticia.

La cuestión electoral va a hacer surgir nuevas complicaciones en Francia. El 28 de Enero publicó el Journal Officiel un decreto relativo a las próximas elecciones, decreto que es el único válido y legítimo por emanar del gobierno de París. La delegación que se halla en Burdeos, no considerándolo así, ha publicado otro decreto en el que consigna incompatibilidades en que no ha pensado el gobierno de París. No será extraño que con este motivo nazcan nuevas discordias que serían funestísimas en las actuales circunstancias.

La Gaceta de Spencer publica una carta de Mr. Julio Favre a Mr. de Bismarck pidiéndole un salvo-conduto para asistir a la conferencia de Londres, y la contestación al conde de Bismarck. Dicen así ambos documentos:

Mr. Favre al conde de Bismarck.

París 13 de Enero.—Lord Granville me ha informado en su despacho del 29 de Diciembre de 1870, que recibí en la tarde del 10 de Enero, de que V. E., a petición del Gabinete inglés, había puesto a mi disposición un salvo-conduto que es necesario al plenipotenciario de Francia en la conferencia de Londres, a fin de que pueda pasar las líneas prusianas. Como soy el mencionado con ese carácter, tengo la honra de pedirlos que me remitáis el salvo-conduto en mi nombre lo más pronto posible.

Recibid, etc.—JULIO FAVRE.

El conde de Bismarck a Mr. Julio Favre.

Versalles 26 de Enero.—Pido a V. E. en contestación a vuestras dos cartas de 13 del corriente que no me permitáis aclarar una mala inteligencia. V. E. asienta que a propuesta del Gobierno de la Gran Bretaña está dispuesto para vos un salvo-conduto a fin de que podáis tomar parte en la conferencia de Londres.

Esta aserción no es enteramente exacta. Yo no podía entrar en una negociación oficial, cuya base es la suposición de que el gobierno de la defensa nacional está bajo el aspecto internacional en situación de hallarse habilitado para negociar en nombre del pueblo francés hasta que sea reconocido, al menos por la nación misma.

Me figuro que los comandantes de nuestras avanzadas habrían concedido a V. E. permiso para pasar por las líneas alemanas, si V. E. hubiera pedido ese permiso al comandante del ejército sitiador. No habría sido incumbencia de este último tomar en consideración la situación política ó el objeto de nuestro viaje; y la autorización para pasar nuestras líneas, concedida por los jefes militares que, según nuestro dicho, no admite duda, habría dejado al embajador de S. M. el rey en Londres completamente

objeto de la predilección del general Valdés, que tanto le quería, y, concluido el besamanos, quedaron los dos generales y amigos en larga plática militar sobre la gran parada de la tarde, combinando sus últimas disposiciones, y preparándose ya para asistir a ella, no olvidando la gran verdad de que la puntualidad es la cortesía de los reyes, ó de los capitanes generales, que en Cuba son acaso más que en Madrid los monarcas.

El día iba avanzando.
 Las músicas y tambores, cañonazos y campanas habían puesto en movimiento a toda la ciudad.

La multitud se dirigía a estramuros, a tomar puesto para ver bien la revista.

El gran teatro de Tacon parecía asaltado por una legión de curiosos, y en su espaciosa azotea, frontiza a la plazuela de Isabel II, apenas cabía ya la multitud que había acudido a ella, guarecida bajo los anchos toldos, que la paternal solicitud de don Francisco Martí y Torrens, propietario y alma del teatro, había hecho colocar provisionalmente, en bien de sus amigos y familias convidadas, para presenciar desde allí el desfile.

Las tropas habían comenzado a tenderse, apoyándose la cabeza de la línea en la plazuela de la Punta, siguiendo por toda la Alameda de Isabel II, el Campo Militar, la calle de la Reina hasta el Castillo del Príncipe, en el orden más admirable y con esa apostura marcial que es orgullo de nuestra nación, militar por excelencia.

Un mundo de quítrines, volantes y algunas carretelas, entonces tan escasas como abundantes ahora en la Habana, aparecieron pronto en toda la extensión de la línea, paseándola sin cesar, llevando en ellas las más hermosas mujeres de la gran ciudad, vestidas de ligerísimas telas, extremadamente escotadas, los brazos desnudos, las cabezas peinadas con suma elegancia y atestadas de flores, encajes y cintas, como si en vez de asistir a un paseo ó a una fiesta militar, se hubieran ataviado para presentarse en uno de los espléndidos saraos de palacio.

Cuanto la Habana encerraba de hermoso, de juvenil, de elegante, de distinguido, había acudido aque-

te libre, con relación a la cuestión de si, con arreglo al derecho internacional, las declaraciones de V. E. deben ser consideradas como declaraciones de la Francia, para tomar la actitud conveniente y hallar por su parte formas con las cuales se habría evitado prejulgar cuestiones. Este plan lo ha hecho V. E. imposible por la petición oficial de un salvo-conduto con la declaración de que el objeto de nuestro viaje era representar a Francia en la conferencia.

Las consideraciones políticas antes espuestas, y en apoyo de las cuales me refiero a la declaración que V. E. publicó oficialmente el 12 del corriente, me impide acceder a nuestro deseo de que se espida el mencionado documento. Al comunicarnos esto, únicamente puedo invitar a vos y a vuestro gobierno a que consideren si encuentran otro camino que disipe los citados escrúpulos y evite prejulgar las cuestiones que podrían surgir de vuestra presencia en Londres. Pero si tal medio llegara a descubrirse, permitidme preguntar si sería conveniente que V. E. abandonase París y el puesto que ocupa como miembro del gobierno allí para tomar parte personalmente en una conferencia sobre el Mar Negro, en momentos en que se ventilan en París intereses más importantes para Francia y Alemania que el art. 11 del tratado de 1856. V. E. dejaría también detrás en París los agentes diplomáticos y súbditos de Estados neutrales que han permanecido ó más bien han sido detenidos mucho tiempo después de haber recibido permiso para pasar las líneas alemanas, y que están por lo tanto mucho más bajo la protección y cuidado de V. E. y del ministro de Negocios extranjeros del gobierno de hecho. Por lo mismo, apenas puedo suponer que V. E., en la crítica situación de los asuntos, a cuyo establecimiento habéis ayudado tan materialmente, se prive a sí mismo de la posibilidad de cooperar a una solución cuya responsabilidad pesa sobre vos.

Recibid, etc.—Conde de Bismarck.

El gobierno de París ha dirigido la siguiente proclama a sus conciudadanos:

«Ciudadanos: Vamos a decir a la Francia en qué situación y tras de qué esfuerzos ha sucumbido París. El cerco ha durado desde el 16 de Setiembre hasta el 26 de Enero. Durante todo ese tiempo, exceptuando algunos despachos, hemos vivido aislados del resto del mundo.

La población viril, toda entera, ha tomado las armas, pasando los días en el ejercicio, y las noches en los baluartes y avanzadas. El gas fue lo que nos faltó primero, y la ciudad quedó sumida por la noche en la oscuridad; luego vino la escasez de leña y carbon. Desde el mes de Octubre ha sido preciso suplir la carne de reses comiendo caballos; desde el 15 de Diciembre no hemos tenido otro recurso.

Durante seis semanas no han comido los parisenses diariamente más que 30 gramos de carne de caballo; desde el 18 de Enero, el pan, en que no entra el trigo más que por una tercera parte, se halla racionado en 300 gramos al día, lo que constituye en junto para un hombre sano 330 gramos de alimento. La mortandad, que era de 1.508, ha excedido de 5.000 bajo el influjo de la viruela pertinaz y de privaciones de todo género. Todas las fortunas han padecido, todas las familias han tenido su duelo.

El bombardeo ha durado un mes, y ha maltratado la villa de Saint-Denis y casi toda la parte de París situada en la orilla izquierda del Sena.

En el momento de cesar la resistencia sabíamos que nuestros ejércitos iban acosados hacia las fronteras y fuera de estado de acudir en nuestro auxilio. El ejército de París, secundado por la Guardia nacional, que se ha batido valerosamente y ha perdido una porción de hombres, intentó el 19 de enero una empresa que todo el mundo calificaba de acto de desesperación. Esa tentativa, que tenía por objeto atravesar las líneas del enemigo, fracasó, como habría fracasado toda tentativa del enemigo para atravesar las nuestras.

A pesar del ardimiento de nuestros guardias nacionales, que, no consultando más que su valor, se mostraban dispuestos a volver al combate, no nos

lla tarde a presenciar la gran parada, a darla dobles encantos con su aparición.

Sabido es lo que entonces era un militar para una habanera, el atractivo irresistible de un par de charreteras, el poder fabuloso de tres galones en el corazon de una criolla. Otros tiempos, otras costumbres; entonces, seramada de un militar era para la cubana tocar las puertas del cielo, como después llegó al tiempo de los poetas, como luego el de los artistas, como más tarde el del comerciante, como hoy el del dinero, y sólo el del dinero, pues que también hasta a la Habana ha llegado, en alas del vapor, el espíritu del siglo, de nuestra época metalizada, incrédula positivista y desencantada.

A poco más de las cuatro de la tarde, los vecinos todos de la calle de O'Reilly salían apresurados a puertas, ventanas, balcones y azoteas, al estrépito de caballos y ruido de armas que se oía, a los gritos de algaraza de negritos y blanquitos callejeros, y a las exclamaciones alegres que por todas partes resonaban.

Era que de hacia la Plaza de Armas, subiendo la calle, y en dirección a la correspondiente Puerta de Menserrate, que conducía a estramuros; llegaba, resplandeciente de oro y condecoraciones, plumas y bandos de honor, el general D. Narciso Lopez, el respetado y respetable segundo cabo de la Capitania general de la siempre fiel isla de Cuba, montado en brioso caballo alazan de batalla, perfecta y ricamente enjaezado, y seguido por un brillantísimo estado mayor, compuesto de brigadieres, coroneles y capitanes, todos a caballo, cubiertos de distintivos de honor, pintados en el rostro la satisfacción y el orgullo nobilísimos, dirigiéndose todos, trotando gallardamente, a revistar las tropas en toda la extensión de la línea, para inspeccionar con minuciosidad que nada hubiera en ella que pudiera desagradar al Capitán general, que pudiera ser notado y censurado por la mirada perspicaz é investigadora del por todos bien amado D. Gerónimo Valdés.

(Se continuará.)

quedaba probabilidad alguna de desbloquear á París ó de abandonarlo lanzando el ejército fuera y trasformándolo en ejército de socorro. Todos los generales declaraban que intentar esa empresa era una locura; que las obras de los alemanes, su número, su artillería hacían sus líneas imposibles de pasar; que no encontraríamos al otro lado, si por milagro pasáramos sobre sus cuerpos, más que un desierto de treinta leguas, y que pereceríamos en él de hambre, pues no había que pensar en llevar víveres, exhaustos como estábamos completamente de recursos.

Los generales de división fueron consultados después de los jefes de ejército, y contestaron como estos. Se llamó en presencia de los ministros y de los alcaldes de París á los coroneles y á los jefes de batallón señalados como más valientes. Igual respuesta. Podía buscarse la muerte, pero no había ya posibilidad de vencer.

En aquel momento, aun cuando se tuviese toda esperanza de socorro y toda probabilidad de éxito, nos quedaba asegurado pan para ocho días y carne de caballo para quince, matando todos los caballos. Con los caminos destruidos, las carreteras impracticables, el Sena obstruido, no había, ni mucho menos, la certeza de atravesar hasta el momento del abastecimiento. Hoy mismo estamos temblando de que falten el pan y las demás provisiones antes de que lleguen los primeros convoyes. Nos hemos sostenido, pues, más allá de lo posible, hemos arrojado la probabilidad que todavía nos amenaza de someter á las horribles eventualidades del hambre una población de dos millones de almas.

Decimos en voz alta que París ha hecho absolutamente y sin reserva todo cuanto podía hacer una ciudad sitiada. Damos á la población, á la que acaba de salvar el armisticio, testimonio de que ha tenido hasta el fin un valor y una constancia heroica. Francia, vuelve á hablar á París después de cinco meses, puede estar orgullosa de su capital.

Hemos cesado en la resistencia, entregado los fuertes, desarmado la muralla; nuestra guarnición está prisionera de guerra, pagamos una contribución de 200 millones.

Pero el enemigo no entra en París, reconoce el principio de la soberanía nacional, deja á nuestra Guardia nacional sus armas y su organización, deja intacta una división del ejército de París.

Nuestros regimientos conservan sus banderas, nuestros oficiales conservan sus espadas. Nadie es llevado fuera del recinto. Jamás plaza sitiada se ha rendido bajo condiciones tan honrosas, y esas condiciones se obtienen cuando el socorro es imposible y el pan está agotado.

Por último, el armisticio que acaba de concluirse tiene por efecto inmediato la convocación por el gobierno de la república de una Asamblea que decidirá soberanamente de la paz ó de la guerra.

El imperio, bajo sus diversas formas, ofrecía al enemigo iniciar negociaciones. La Asamblea llegará á tiempo para reducir á la nada esas intrigas y para dejar á salvo el principio de la Soberanía nacional.

La Francia sola decidirá de los destinos de Francia. Ha sido preciso apresurarse; el retraso, en la situación en que nos hallamos, era el mayor peligro. Dentro de ocho días, habrá elegido la Francia sus mandatarios. Que prefiera los más adictos, los más desinteresados, los más íntegros.

Nuestro gran interés es revivir y curar las heridas sangrientas de la patria. Estamos convencidos de que esta tierra ensangrentada y devastada producirá cosechas y hombres, y de que volveremos á la prosperidad después de tantas pruebas, siempre que sepamos aprovechar, sin dilación alguna, los pocos días que tenemos para reconstituirmos y consultarnos.

El día mismo en que se reuna la Asamblea, depoudrá el gobierno el poder en sus manos. Ese día, al contemplarse la Francia, se encontrará profundamente desahogada; pero si se encuentra también templada por la adversidad y en plena posesión de su energía y de su soberanía, sentirá renacer su fe en la grandeza de su porvenir.—El general Trochu.—Julio Favre.—Julio Simon.—Eugenio Pelletan.—Manuel Arago.—Ernesto Picard.—Garnier Pagés.—Julio Ferry.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 6 de Febrero de 1871.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, el resultado de las elecciones provinciales, aunque no ha respondido á lo que esperaban de la coalición carlistas y republicanas, ha sido bastante grave para que el Gobierno, sumando las oposiciones, apenda á conocer que el Sufragio universal no va, como creyeron siempre, al progresismo histórico, ni á los conservadores de la libertad, ni siquiera á los partidarios más radicales de la democracia al uso. Prescinde de las escuelas medias, olvida la sabia organización de los pueblos regidos por instituciones parlamentarias, y busca en principios absolutos, en doctrinas exageradas lo que no cree encontrar jamás en el planteamiento sosegado y metódico de las libertades constitucionales.

Estamos gobernados por unas leyes en que se han consignado las últimas aspiraciones de los partidos liberales, se ha llevado hasta la inseguridad del Estado el propósito de multiplicar las trabas y las garantías del individuo, se ha constituido en fin un sistema más propio de pueblos robustos en el ejercicio de la libertad y el respeto de todos los derechos, que de un país trabajado por tantas luchas y empobrecido con tantos males; y sin embargo, las masas no se satisfacen, no se apaga nunca la sed de libertades políticas, y unas tras otras el sufragio universal va recorriendo con Pi y Castelar ó con Paul y Lafuente todas las gradaciones, todos los matices de ese socialismo que pretende reconstruir con ciega mano la propiedad y la familia, el Estado y la sociedad, para llegar á conseguir todos los ideales de las escuelas modernas; ó, receloso de lo presente, tomando por normales las nerviosas convulsiones que han acompañado siempre á todas las tentativas de expansión política, busca en la conservación de un régimen que ya no existe, en los principios religiosos, en la tradición, y el derecho hereditario, la forma de mantener el orden, que es el único ideal de la escuela absolutista.

Y es que la masa, el número va donde la lleva el prestigio de lo desconocido, las halagüeñas promesas de unos cuantos soñadores ó la fanática intranquencia de ciertas predicaciones: á todas partes donde la arrastran los odios y las pasiones, á ninguna en que le soliciten sólo el interés general, la circunspección y la conveniencia política.

Nada hay más lejos de nuestro propósito que entrar en consideraciones tantas veces repetidas acerca de los males que acarrearán necesariamente el planteamiento del sufragio universal; pero cuando sentimos por todas partes el disgusto que ocasionan sus resultados, cuando sus antiguos defensores encarecen hoy unos peligros que reconocimos antes de discutirse la Constitución y después de votada esta, cuando tan general es hoy escuchar anatemas contra el sufragio, preciso es llamar siquiera la atención de nuestros lectores sobre un hecho destinado á ejercer tanta influencia en las elecciones próximas.

Las diputaciones provinciales han sido elegidas después de varios aplazamientos, después de una larga preparación, en que el Gobierno ha tenido tiempo de desarrollar toda su iniciativa; se trataba solo de cuestiones relacionadas con los intereses de cada localidad, y que aunque de inmensa influencia para la administración provincial, no están estrechamente relacionadas con los intereses y aspiraciones de los partidos, y sin embargo, el cuerpo electoral ha constituido corporaciones hostiles en algunas provincias, el sufragio universal ha dado el triunfo á los carlistas de Castellón, y ha llevado á casi todas las provincias un número suficiente de republicanos para estorbar la buena administración de los intereses locales.

Los gobernadores no van, pues, á tener que luchar en adelante con los obstáculos que presenten los partidos, ni con la actitud hostil y levantisca de los descontentos de siempre, sino con las mismas diputaciones, que usando de los medios que les concede la ley van á ser en las provincias motivo constante de disgusto y de malestar.

Y no se crea que decimos esto porque creamos que esas corporaciones deben ser unánimes y adictas de un modo incondicional á la voluntad del Gobierno, sino que conociendo lo que entre nosotros sucede; aleccionados con la experiencia de pasados días; seguros de que la política no será nunca en España más que una lucha contra los poderes públicos, tememos en el desenvolvimiento de sus facultades, en el ejercicio de los derechos reconocidos en las leyes provincial y municipal, aquellas perturbaciones, aquellos males que hicieron necesaria en 1866 la violenta disolución de esas corporaciones.

Hoy no es tiempo ni oportunidad de realizar nada; las diputaciones se han elegido ya, y no hay medio legal de eliminar esos elementos de disturbio; más tarde se nombrarán los compromisarios para elegir el Senado, y los diputados á Cortes, y después se constituirán de nuevo todos los municipios de España; y cuando se vaya conociendo el resultado de esas votaciones; cuando se vean las tendencias del sufragio universal; cuando se rectifiquen, en fin, los juicios que con tanta ligereza se adquirieron, quizás no parezca entonces tan inverosímil como se encuentra hoy la limitación de ese derecho político; quizás se comprenda entonces, como nosotros lo comprendemos hoy, que no es posible con él afianzar la libertad ni conseguir el orden.

CONSIDERACIONES SOBRE FILIPINAS.

Después de lo que queda dicho acerca de los procedimientos empleados por Francia é Inglaterra en sus sistemas de colonización, que de seguro dejarán mucho que desear al que estime en su justo valor la dignidad del hombre, cualquiera que sea el color de su cuerpo, hora es ya de que volvamos nuestra vista á escenas más consoladoras, y contemplemos los pasos de un esforzado soldado, que bajo las órdenes del celebrado Alburquerque conquista un nombre ilustre, y que desatendido en su patria, ofrece su espada y servicios al vencedor de Pavía. Si Colon no dió la vuelta al mundo, éste promete realizarlo; pero todos sus conocimientos cosmográficos no debían tener mejor acogida por de pronto en la corte de Carlos V, que los del inmortal genovés en la de Isabel y Fernando.

Sin embargo, así como aquel halló al dominico P. Deza que secundara sus planes, así este encontró al obispo Fonseca que favoreciese los suyos. Con las mismas contrariedades con que luchó el primero, navegó el segundo en demanda del paso al mar del Sur, y después de innumerables fatigas y peligros sin cuento, halla al fin el estrecho que hoy inmortaliza su nombre. Cruza anchurosos mares que jamás surcaba quilla, seguro de hallar por vía opuesta á la de los portugueses las islas de la Especiería (1). Mas ¡ay! estaba escrito que cual aloe, muriera en flor sin llegar á ver su fruto; y el autor de estas líneas ha podido leer en la pequeña isla de Maclan, bajo la sombra misteriosa de árboles seculares, y en el sitio donde este hombre exhibió el postrer suspiro atravesado por la lanza del salvaje, la inscripción de un sencillo monumento levantado por la piedad del misionero (2), que implora por caridad una plegaria en favor del alma de Hernando de Magallanes.

Pero sus compañeros alcanzaron suerte mejor, y no sólo lograron hallar las islas suspiradas, sino que el pequeño pueblo de Guetaria inmortalizó su nombre por haber producido al esforzado marino, que dió el primero la vuelta al mundo. Este suceso debía producir inmensa excitación, y el entusiasmo fue indecible en todos los Estados y clases de la sociedad. Ardian unos en deseos de conquistar nuevos

reinos para su patria, otros, pueblos para Jesucristo. Así es que en breve se vio á otro ilustre vascongado (1) al frente de cuatrocientos soldados, y alánas capitán Urdaneta con otros cinco misioneros emprender la conquista y civilización de dilatados y desconocidos territorios (2).

La misa se presentó tan abundante, que estos hombres, echándose una mirada á sí mismos se hallaron faltos de talla para una empresa que exigía la de gigantes (3). Pidiéronse ayuda aliente los mares, y nuevas falanjes de Agustinos, Franciscanos, Dominicos, Jesuitas y Recoletos, fueron á engrosar sus filas, realizando una de las conquistas más gloriosas que honran á la humanidad.

El Evangelio tomó posesión de las islas Filipinas, sin que las armas españolas hicieran más que guardar la espalda, como se dice vulgarmente, al misionero, que era el que á las veces perdía la cabeza, para ser reemplazado por otro que, ó parecía en la demanda dudar á un tercero, ó hacía oír su palabra, hasta que triunfaba el evangelio. Y es esto tanta verdad, que esos historiadores tan dispuestos á calumniar á la España, y cuyas armas dicen haber derramado en América la sangre á torrentes sin motivos justificados, abultando hasta el ridículo tiranías de que ellos solos son capaces (4), no tienen una palabra que oponer contra la humanidad de los soldados de Legaspi, ni de los que los sucedieron, tan atentos á no derramar una sola gota de sangre, sino en el último extremo, que cuando lo creían suficiente para ahuyentar al indio, tiraban solo con pólvora (5).

Conste, pues, que la conquista y civilización de Filipinas, civilización superior á la de todas las colonias del mundo confesada por los mismos extranjeros (6) es obra del Evangelio, donde las armas españolas jugaron un papel secundario, como ha sucedido siempre, aunque no en igual escala, en nuestras empresas colonizadoras; y así nada extraño es que se diga que los españoles en ellas empiezan por un convento.

LOS EFECTOS TIMBRADOS EN CUBA.

Los que han tenido fija su atención en los sucesos que se desenvuelven en Cuba desde hace dos años, no habrán olvidado las dificultades económicas de aquella situación, ni el triste y prematuro fin del malogrado Sr. Escario, cuando empezaba á dominarlas. La falta de este dignísimo y honrado funcionario fué un deplorable contratiempo, porque tenía lugar precisamente cuando tomaba incremento la rebelión y disminuían los ingresos del Tesoro; cuando se pensó en su reemplazo, se tocó la dificultad de no hallar una persona bastante conocedora de las circunstancias, necesidades y recursos de Cuba entre los adictos á los hombres de la situación, y en desesperación de causa se creyó que un aficionado á estudios estadísticos bien podía suplir ese vacío, y convertirse en hacendista con sólo atravesar el Atlántico y pisar las playas cubanas.

Los sacrificios hechos por los grandes propietarios para facilitar espontáneamente recursos, la contribución extraordinaria de guerra que se imponía, su patriotismo garantizando los adelantos del Banco Español, la contribución directa cuya prórroga se había autorizado á pesar de suprimirla el Sr. Becerra, entonces ministro de Ultramar, y los rendimientos extraordinarios que daban las aduanas gracias á las comisiones de comerciantes que vigilaban sus operaciones, hacían conllevar aquella penosa situación y atender á los gastos extraordinarios que imponía la guerra.

Pero cuando sólo debía haberse pensado en hacer producir al país lo humanamente posible, habida consideración á los desastres que lo agobiaban, y tratar de huir de todo lo que contribuyera á esquilmar las fuentes de su prosperidad ó entorpecer las continuas transacciones que fomentan su riqueza, se olvidó el estado de guerra en que se hallaba y se pensó en un presupuesto de tal naturaleza, que él sólo constituía un error político y económico: dadas las circunstancias de aquella Antilla, hubiera sido bastante contentarse con que los gastos estuvieran equilibrados con los ingresos; pero se decretó que había de haber un sobrante de 14 millones de duros contando sin duda con que la habilidad rentística del intendente Sr. Santos haría producir hasta las piedras, pues no de otra manera pue-

(1) Miguel de Legaspi, natural de Zumárraga, tan distinguido por su piedad como por su bravura.

(2) El capitán Urdaneta, desesperado de hacer prevalecer sus esfuerzos para descubrir las Filipinas, se hizo religioso, y así vino á Mejico, y con cinco de los suyos acompañó á Legaspi, haciendo de misionero, lo que no hubiera podido hacer de seglar en favor de aquellas islas.

(3) Sólo las islas del Sur del archipiélago filipino, por donde empezó la predicación del Evangelio, tienen quince mil leguas cuadradas.

(4) Es bien conocida la historia de la crueldad inglesa en la India en época reciente, donde ingleses y *sipais* se disputaron á porfía la palma de la barbarie, sirviendo para dar una idea de la tenacidad de los primeros el caso siguiente, referido por sus mismos periódicos.

(5) El empresario de un teatro de Londres creyó hacer gran negocio poniendo en escena un drama titulado *La prision de Nana Sahib*, célebre caudillo de la India. Efectivamente, al anuncio leído en el teatro hasta casi asfixiarse la gente. Empezada la función, al llegar al paso en que Nana-Sahib fué presentado en una jaula en medio del escenario, la furia que se apoderó de aquellas masas fué tal, que empezaron á llover sobre el pobre diablo que representaba el papel, sillitas, bastones, abanicos, botas y zapatos, sacándole de allí sus compañeros con mil peligros y medio muerto.

(6) Hace cuatro años el obispo protestante de Sarawá en Borneo fué á Manila á consultar con el arzobispo de aquella ciudad sobre el sistema que se seguía en Filipinas para civilizar á los indios; pero que había notado que los de este país eran los más civilizados de todos cuantos en otras colonias había visto. Aquel señor arzobispo le dirigió á los dominicos y jesuitas para que satisficieran á sus preguntas. Creemos que con sólo mostrar al dicho obispo protestante (quien con su señora y dos hijas fué en un magnífico vapor á aquella ciudad), los cuadros que en los conventos de Manila representaban los martirios de los misioneros, que en medio de mil privaciones de hambre y sangre por enseñar la verdad católica á los indios, habrían dado una lección elocuente á aquel caballero sobre el modo de civilizar salvajes.

de explicarse la ilusión de que la isla de Cuba podía dar sobantes tres veces superiores al año más próspero de paz de épocas anteriores, precisamente en los momentos en que se habían arrasado multitud de fincas y los trabajos agrícolas estaban casi del todo paralizados en los departamentos Central y Oriental.

Ya hemos dicho que iniciada la vigilancia de las Aduanas por el Sr. Escario y por los primeros comerciantes de Cuba, el Sr. Santos pudo palpar el fruto de semejante innovación; y si duplicaron y casi triplicaron los productos de esa renta durante su administración, se debió sólo al celo perseverante de aquellos, sin gravar entonces nada, ni los artículos del arancel, ni á los importadores de buena fé.

Pero sin duda el Sr. Santos, seducido por tales resultados, quiso obtener igual incremento de otros ramos del presupuesto, y se decidió á dar una muestra de su superioridad como economista, aturdiendo y sembrando el descontento en todos los ánimos, con las dos únicas elucubraciones que han sido la huella de su paso por la Hacienda de aquella Antilla: el impuesto sobre efectos timbrados y el hipotecario.

Parece que para el Sr. Santos era cuestión de amor propio que se dijera que en su tiempo había producido Cuba más que nunca, y que él sólo había tenido el privilegio de dejar repletas las arcas del Tesoro, sin acordarse que en períodos calamitosos era una falta política esprimir á contribuyentes que habían dado tanto y tan generosamente, y del constante axioma económico que tanto menos produce un impuesto cuanto más se aumentan sus cuotas para la exacción.

Los estudios habituales del Sr. Santos, sin duda le impedían reflexionar, que la exactitud de los resultados algebraicos no siempre están de acuerdo con la de los cálculos de las ciencias sociales, y que dos más dos en asuntos económicos no suelen ser cuatro sino uno, y á un cero, según las circunstancias y los medios puestos en práctica para obtener aumentos rentísticos, si tienden á secar la fuente de donde puedan manar.

Lo que ha hecho el Sr. Santos al reformar el impuesto hipotecario y el del papel sellado, es un conato de imitación de la fábula de la gallina con los huevos de oro, logrando, si no matarla (gracias á su afortunado y oportuno regreso á la Península), dejar aquel país perturbado por el descontento y las dificultades que crea la repugnancia á soportar tan funesta novedad.

Ya otra vez nos ocupamos del impuesto hipotecario y volveremos á hacerlo cuando nos sea posible, no debiendo ocuparnos hoy más que de los efectos timbrados.

En Agosto de 1870 se espació en la Habana el decreto estableciéndolo y en 10 de Diciembre se dictó la instrucción para su cobranza, pudiendo decirse que ninguno de los actos de la vida pública ni privada escapara á esa exacción del fisco, y en cantidades tan exageradas, que en la generalidad de las cosas el aumento sobre los precios antiguos, llega al décuplo. Si el señor Santos quisiera ajustarse al decreto que sobre el mismo asunto rige en la Península, desde el año de 1861, en su entusiasmo porque este impuesto produjera millones, se ha olvidado con bastante frecuencia de la proporción de 1 á 2 1/2 en que está el real de vellón con el real fuerte de Cuba, que tal vez fuera el criterio regulador que lo impulsó á interesarse de tal modo por el mayor rendimiento del presupuesto, y en su interés apasionado por la Hacienda lo hizo extensivo á multitud de casos que en España estaban exentos de semejante gravamen.

Enunciadas ligeramente las cuotas que se han fijado podrán formar juicio nuestros lectores de su enormidad, y de las legítimas que están siendo las quejas y protestas de los habitantes de Cuba.

El papel sellado lo habrá de diez clases, empezando por valdar el de pobres y de oficio en la módica suma de dos reales vellón cada pliego, siguiendo después la gradación en pliegos de 4, 10, 20, 40, 80, 150, 250, 350 y 500 reales vellón, estando forzados los particulares á usar este último en todos los testimonios de documentos públicos en que la entidad del asunto sea superior á 187.000 reales, así como en las pólizas, acciones de sociedades, etc.

En las actuaciones judiciales, exceptuando las certificaciones de conciliación, que irán en papel graduado según la tarifa anterior con arreglo á su cuantía, será preciso usar en negocios

hasta 10.000 rs., 10 rs. pliego.

— 50.000 . . . 20.

— 100.000 . . . 30

y así sucesivamente.

Para toda clase de documentos de giro, comprendiéndose entre ellos los *billetes* de Banco, se establecerán sellos desde 1 hasta 100 reales, no escapando tampoco ninguna clase de documentos privados, bajo multas que deberán amedrantar al que cayera en la tentación de eludir el impuesto.

Las consecuencias no se han hecho esperar, y la minuciosa recapitulación de casos en que era aplicable, han producido como principal resultado la paralización de las transacciones que concierne al comercio, la agricultura y la industria, así como en la administración de Justicia está arredrando á los litigantes y cuantales que ven que se les impone un sacrificio

que puede ser muchas veces superior á la cosa litigiosa.

Si bajo este último concepto, siempre se consideró la cantidad que representaba el precio del papel como compensación á los derechos ande los funcionarios del orden judicial, la tigueros de los funcionarios del orden judicial, la subida exorbitante que hoy ha sufrido sólo puede redundar en perjuicio del Tesoro, que ni siquiera realizará la mitad que antes con la abstención forzada á que se verá condenado el que no pueda sufragar ese gasto.

Si el Sr. Santos ha hecho un perjuicio á todas las clases con sus innovaciones imprudentes, y si están fomentando un descontento mayor que el que en otro tiempo produjo el impuesto directo, tiempo es que el Sr. Ayala, que debe estar enterado de sus tristes consecuencias, ponga remedio á ese mal, que no sólo está siendo una rémora para toda clase de negocios, sino que ha de disminuir forzosamente los ingresos del Tesoro.

La Correspondencia Vascongada dice que el Sr. Ruiz Gomez ha descubierto sapos y culebras en el asunto de las ventas de maderas de ciertos montes. Varias veces hemos alzado nuestra voz en unión de otros periódicos sobre esas tales extraordinarias en que el Estado era siempre el perdidioso, y no parece sino que los *proteccioneros* de los *contratistas*, tenían empeño particular en que no se diera un sólo paso en el asunto.

Se dice que los susodichos contratistas tenían una aritmética parda tan especial, que siempre se equivocaban echando ceros á la derecha de la cifra de árboles contratados, y que los vigilantes estaban tan aquejados de la vista, que todo el mundo veía arrasar los montes menos ellos. Si hay firme propósito de que los *puntos negros* no sigan ennegreciendo toda la administración, hora es ya que se sienta la mano á contratistas y protectores, al menos para que no haya otros que caigan en la tentación con el aliciente de la impunidad: ya que no pueda sacárselos indemnización por el daño causado, expónganse por lo menos sus nombres á la vergüenza pública, para que el país, que es el verdadero amo de los bosques, sepa quiénes se han enriquecido á su costa por medios tan reprobados.

También en el Buen Retiro comienzan á arrancarse de cuajo árboles magníficos para sustituirlos con plantoncillos de un año, cuya sombra podrán disfrutarla nuestros nietos, si es que dentro de dos años no hay otro *ilustrado* director de arbolado que mande convertirlos en leña. Creíamos aquejados de esa extraña enfermedad, que se llama *horror á los árboles*, tan sólo á los lugareños de la Mancha y de Castilla; pero por lo visto trasciende hasta la corte el contagio, á no ser que el que dispone las trasformaciones en el parque de Madrid sea un elegible de aquellas comarcas y haya formado su sentimiento *estético* contemplando las extensas y peladas llanuras que afligen la vista desde Alcázar hasta Despeñaperros.

El que quiera deleitarse ante este rasgo de progreso, que entre en el Retiro por el arco de Alcalá y verá en la calle de la izquierda el cuerpo del delito consistente en corpulentos olmos yaciendo por el suelo, y otros condenados á idéntica muerte según se infiere de los enormes hoyos hechos alrededor de su base, para que no se escapen ni las raíces.

Un *ilustrado* guarda del *endroit* nos dijo que el criterio que había presidido á la destrucción de esa hermosa calle de árboles, era que la maderera se vendía hoy á muy buen precio, y que compensado el gasto de los plantoncillos con el producto de la venta, iba á cesar el déficit del presupuesto municipal, y se immortalizaría el inventor de este nuevo recurso rentístico.

Nuestro amigo D. Antonio Carrion Pallarés sale uno de estos días para la provincia de Málaga, en uno de cuyos distritos se presenta candidato á la diputación á Cortes.

El Sr. Carrion dispone de grandes elementos para luchar y su triunfo daría un defensor más en la Cámara de la causa española en Cuba.

Tenemos también entendido que el Sr. D. Federico de Sawa, publicista distinguido y director que fué del periódico *La Razon Española*, se presenta candidato á la diputación por el distrito de Puerto-Príncipe, en donde cuenta con legítimas y poderosas influencias. La circunstancia de hallarse ligado con una de las principales familias de aquel punto y la de haber desempeñado el cargo de alcalde mayor, captándose universales simpatías, nos hacen creer que tiene grandes probabilidades de triunfo.

Leemos en *La Paz* lo siguiente.

«De Puerto-Rico nos escriben, que por acuerdo de aquella intendencia y sin esperar la aprobación del Gobierno, se han suprimido á las clases pasivas de aquella Antilla las tres últimas pagas del año económico vencido en 30 de Junio del año próximo pasado.

Como esta medida, cuyo fundamento no se nos explica en la correspondencia que recibimos, es atenuatoria á un derecho reconocido y declarado en su fuerza y vigor por diferentes decretos y órdenes emanados del ministerio de Ultramar, esperamos que el Sr. Ayala, enterado de la exactitud del hecho, se apresurará á desaprobarlo, como parece tanto más preciso y justo, cuando ni en Cuba ni en Filipinas se adoptó semejante disposición.

No tenemos conocimiento de ninguna ley, ni decreto que determine la confiscación de dichas mesadas, y por lo mismo y porque se nos dice que las

clases perjudicadas acuden con sus reclamaciones al ministerio, rogamos al Sr. Lopez Ayala, que si la injusticia de que se lamentan las muchas familias a quienes afecta es cierta, se digne proteger sus derechos vulnerados, teniendo a la vez presente que son ya siete las pagas de que están en descubierta por la penuria de aquel Tesoro, mientras que en Cuba y Filipinas están las citadas clases corrientemente satisfechas.

A ser cierta esta noticia, rogamos al Sr. Ministro de Ultramar que ponga pronto remedio a este acuerdo, que no dudamos considerará atentatorio a derechos adquiridos que es preciso reconocer y respetar.

La *Resolución* de Nueva-York, órgano oficial de los insurrectos de Cuba, publica integros en los números que acabamos de recibir tres artículos de nuestro colega *El Universal*.

Felicitamos al periódico progresista por la buena acogida que dispensan a sus trabajos los enemigos de nuestra patria.

Un telégrama nos da cuenta del fallecimiento del noble y valeroso general Bourbaki. Su escesivo pundonor, escitado por la inconsideración y la imprudencia del dictador Gambetta, le hizo atentar contra su vida.

Pobre general Bourbaki, que tantos días de gloria ha dado a su patria! Pobre país, que pierde servidores tan leales para conservar ministros tan funestos!

Hé aquí algunas noticias recibidas últimamente de Nueva-York, que por su interés creemos deber comunicar a nuestros lectores:

Habana 15.—La noticia de que Juan Clemente Zenea había sido fusilado es falsa. Llegó ayer aquí.

Un gran número de cubanos de los más distinguidos, ricos y educados, publicaron hoy un largo artículo en la *Voz de Cuba*, proclamando su inalterable adhesión a España y a la causa española.

La publicación de este artículo es el objeto de todas las conversaciones, especialmente por causa del carácter de los firmantes, varios de los cuales tenían fama de simpatizar con los rebeldes y de abrigar esperanzas del buen éxito de estos.

Habana 15.—El *Hornel* desembarcó su cargamento el 12 en Punta Brava, cerca de Manatí.

Las tropas españolas llegaron poco después y capturaron todo el cargamento. Mataron a varios de los expedicionarios e iban en persecución del resto.

Los oficiales del *Hornel*, viendo lo que pasaba en la costa, se hicieron inmediatamente al mar.

La señora Rubini, prima donna de la compañía de ópera que trabaja en Albisu, murió esta tarde del vómito.

Habana, 16.—Noticias posteriores y auténticas confirman la de que ha sido capturado todo el cargamento que el *Hornel* desembarcó en la isla. En el encuentro con los expedicionarios se les cogió un cañón y tres banderas. Murieron 17 de estos y los españoles tuvieron cuatro muertos y nueve heridos.

El brigadier Chinchilla, que se había establecido en Santo Sarterendos, tuvo en Sales un encuentro con 200 rebeldes, mandados por Acevedo, y les mató 20.

El vapor *Dacia* había salido a reparar una descomposición del cable de Puerto-Rico.

Publicamos con el mayor gusto las siguientes líneas que hemos leído en la *Quincena de Cuba*, que prueban una vez más a donde llega el patriotismo de aquellos habitantes:

«Por iniciativa de su presidente, el señor marqués de San Carlos, y de su director, el Sr. D. Fernando Illas, ha puesto el Banco Industrial de la Habana a disposición del Excmo. Sr. Capitán general la cantidad de dos mil pesos, para ayuda de los gastos que ocasione el servicio que los beneméritos cuerpos de voluntarios prestan en las fortalezas de esta plaza. La dirección de este Instituto, muy convencida de que, tanto los bancos y sociedades como los particulares ricos o acomodados, deben contribuir a la defensa de la integridad nacional y al orden público, que han sostenido y sostienen con valor, abnegación y constancia los cuerpos de voluntarios, está dispuesta a repetir los donativos cuantas veces sea necesario, porque el Banco Industrial es un instituto de crédito español, que sólo puede prosperar, como ha prosperado hasta ahora, a la sombra de la bandera de Castilla, y cuyos intereses están ligados a la unión de esta Antilla con su Metrópoli.

Sabemos también que muchos particulares, que por sus circunstancias personales no son aptos para el servicio de las armas, desean contribuir a cubrir los gastos que ocasione el servicio de las fortalezas, muy convencidos de que sus donativos no deben considerarse como un acto meritorio y sí como el estricto cumplimiento de una sagrada obligación. Orgullosos de ser españoles, como sus padres y sus abuelos, íntimamente persuadidos de que el triunfo de la insurrección habría sido la ruina total de esta provincia, y la continuación del bandolerismo una calamidad constante, manifiestan que nada debe economizarse para hacer imposible de todo punto el primer y concluir inmediatamente con el segundo. La abnegación de los beneméritos voluntarios, siempre dispuestos a prestar constantes y penosos servicios, ha de facilitar mucho la obra, y creen por consiguiente, justo que se les atienda con cuanto necesitan, como a defensores de la patria, de la propiedad y del reposo de las familias.»

La mujer del Presidente de la rebelión cubana, fué conducida a la Habana por el vapor nacional *Churrua*, permaneciendo en la casa de Beneficencia, hasta el 12 del actual en que se embarcó para Nueva-York. «A las pocas personas que la han visitado durante su permanencia allí, no ha cesado de manifestarles las consideraciones con que la habían tratado los oficiales de nuestro ejército y marina, a los cuales queda profundamente agradecida. No olviden los laborantes esta manifestación espontánea, y vean cómo trata el soldado español a sus más encarnizados enemigos.

El resultado hasta hoy de la votación para diputados provinciales en los tres días de elecciones, es el siguiente:

Albacete: 24 progresistas; 4 unionistas; 2 republicanos; 1 carlista, 1 moderado, y 1 de oposición. Alicante: 4 republicanos; 3 carlistas, y 32 adictos. Almería: 21 progresistas; 7 unionistas; 3 republicanos; 1 carlista; 3 moderados; 2 adictos; 2 de oposición, y 3 indeterminados.

Avila: 9 progresistas; 7 unionistas; 1 republicano; 4 carlistas; 1 moderado, y 2 indeterminados.

Badajoz: 13 progresistas; 7 unionistas; 13 republicanos; 5 moderados, y 3 adictos.

Burgos: 26 adictos, y 12 opositoristas.

Cáceres, 28 progresistas; 3 republicanos; 4 carlistas, y 2 adictos.

Cádiz: 12 progresistas; 10 unionistas; 13 republicanos, y 1 moderado.

Castellón: 5 progresistas; 3 unionistas; 7 republicanos, y 21 carlistas.

Ciudad-Real: Se ignora el resultado.

Córdoba: 16 progresistas; 3 unionistas; 2 demócratas; 10 republicanos, y 1 adicto.

Coruña: 8 progresistas; 8 unionistas; 1 demócrata; 4 republicanos; 2 carlistas; 3 moderados; 5 adictos, y 4 indeterminados.

Cuenca: 15 progresistas; 4 unionistas, y 1 republicano.

De Girona, Granada, Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaén, León, Lérida, Logroño, Lugo, Málaga y Murcia, no se han recibido aún datos definitivos.

MADRID.

Juzgado de Palacio.—Distrito del Alamo.—D. José Leon, M., 671; D. Manuel Ramos, R., 326.—Distrito del Conde-Duque.—D. Fernando Jaqueto, M., 786; D. Horacio Pascual, R., 387.—Distrito de Platerías.—D. Miguel Mathet y Gonzalez, M., 558; D. Miguel Carranza, M., 611; D. Romualdo Lafuente, R., 207.

Juzgado de la Universidad.—Distrito de Daoiz.—D. Vicente Tricio, R., 533; D. Manuel Roiz, M., 450.—Distrito de Pizarro.—D. José Loisé Ibarra, M., 456; D. Juan Antonio García, R., 492.—Distrito del Rubio.—D. Juan Ruiz Perez, R., 546; D. Carlos Ferrer, M., 499.

Juzgado del Centro.—Distrito de Prim.—D. Saturnino Celorio Rubin, M., 525.—D. Manuel Diaz Ulibarri, R., 279.—D. Quintín Chiarlone, M., 000.—Distrito de la Puerta del Sol.—D. Antonio Sanchez, M., 690.—D. Gregorio Perez Altemir, republicano, 343.—Distrito de Silva.—D. Simon Perez, M., 587.—D. José Hilario Sanchez, R., 328.

Juzgado del Hospicio.—Distrito del Desengaño.—D. Vicente Floren, M., 521.—D. José Asensio, republicano, 269.—Distrito de Hernan-Cortés.—Don Carlos Rubio, M., 498.—D. Diego Quesada, R., 270.—Distrito de Santa Bárbara.—D. Ezequiel Zeinos, M., 531.—D. Luciano Garrido, R., 338.

Juzgado de Buenavista.—Distrito de Alcalá.—Don Felipe Ibarra, M., 529.—D. Eustaquio Santos Manso, R., 195.—Señor conde de Peracamps, A., 22.—Distrito de Bilbao.—D. Juan Anglada, M., 499.—D. Agustín Quintero, R., 313.—Distrito de la Libertad.—D. José García Cachena, M., 411.—D. José Molina Castell, R., 290.

Juzgado del Congreso.—Distrito de Atocha.—Don Baltasar Mata, M., 575.—D. Pedro Hernandez R., 271.—Distrito de las Cortes.—D. Ignacio Suarez García, M., 621.—D. José Cristóbal Sorni, R., 266.—Distrito de Izquierdo.—D. Pablo Gonzalez Medrano, M., 649.—D. Venancio Galiana, R., 296.

Juzgado del Hospital.—Distrito de Valencia.—D. Esteban Samaniego, R., 454.—D. Francisco Rodriguez Hernau, M., 319.—D. Manuel Pardo Bartolini, M., 266.—Distrito de Cañizares.—D. Luis Anér, R., 559.—D. Nicolás Calvo, M., 492.—Distrito de Provisiones.—D. Lorenzo Aguayo, R., 555.—D. Pedro Gomez Rubio, M., 391.

Juzgado de la Inclusa.—Distrito de la Huerta del Bayo.—D. Manuel Folgueras, R., 657.—D. Francisco Fernandez de los Rios, M., 535.—Distrito de la Encarnación.—D. Ramon Villaron, R., 481.—Don Juan Antonio Gonzalez, M., 351.—Distrito del Peñón.—D. Ricardo Lupianoi, R., 616.—D. Rafael Urosa, M., 477.

Juzgado de la Latina.—Distrito de la Arganzuela.—D. Pedro Martinez Luna, M., 904.—D. Felipe Gallegos, R., 370.—Distrito de las Aguas.—D. Juan Gualberto Talegon, M., 723.—D. Antonio Castañé, R., 395.—Distrito del Humilladero.—D. Felipe Sanchez Blanco, M., 769.—D. José María Fontañá, R., 348.

Juzgado de la Audiencia.—Distrito de Puerta Cerrada.—D. Francisco Somalo, M., 736.—D. Higinio Cachavera, R., 285.—Distrito de la Concepción Gerónima.—D. Francisco Lasarte, M., 731.—D. Juan Martinez Ruiz, R., 320.

Orense: 21 progresistas; 2 republicanos; 4 moderados, y 5 adictos.

Oviedo: 19 progresistas; 5 republicanos; 3 carlistas; 6 moderados; 2 adictos; 10 opositoristas, y 3 indeterminados.

Palencia: 2 progresistas; 2 republicanos, 1 carlista, 1 moderado, y 1 indeterminado.

Pontevedra: 26 progresistas; diez unionistas, y 2 moderados.

Salamanca: 10 progresistas; 1 unionista; 4 republicanos; 8 carlistas; 12 adictos, y 1 opositorista.

Santander: 14 progresistas; 3 demócratas; 6 republicanos; 2 carlistas; 1 moderado; 3 adictos, y 1 indeterminado.

Segovia: 13 progresistas; 2 unionistas; 6 carlistas, y 1 moderado.

Sevilla: 14 progresistas; 4 unionistas; 1 demócrata; 22 republicanos, y 3 indeterminados.

Soria: 22 progresistas, y 3 unionistas.

Tarragona: 11 progresistas; 6 republicanos; 12 carlistas; 4 opositoristas, y 2 indeterminados.

Teruel: 5 republicanos; 9 carlistas, y 9 adictos.

Toledo: 33 progresistas; 1 unionista; 1 demócrata; 3 republicanos, y 3 carlistas.

Valencia: 12 progresistas; 8 unionistas; 17 republicanos; 10 carlistas; 1 moderado; 2 adictos, y 1 de oposición.

Valladolid: 6 republicanos; 8 carlistas; 2 moderados; 13 adictos; 3 de oposición, y 3 indeterminados.

Zamora: 4 progresistas; 2 republicanos; 1 carlista; 2 adictos, y 3 indeterminados.

Zaragoza: 21 progresistas; 16 republicanos; dos carlistas; 2 moderados, y 3 indeterminados.

CONVENIO PARA EL ARMISTICIO.

A continuación publicamos la traducción del convenio estipulado entre el conde de Bismark, en nombre del emperador de Alemania, y M. J. Favre, ministro de Negocios extranjeros del Gobierno de la defensa nacional.

Autorizados con poderes regulares, establecen los acuerdos siguientes:

«Artículo 1.º Un armisticio general en toda la línea de operaciones militares entre los ejércitos alemanes y franceses ha empezado en París hoy mismo y en los departamentos en el espacio de tres días.

La duración del armisticio será de veintidós días, a contar desde hoy; de modo que, salvo el caso en que se renueve, el armisticio terminará en todas partes el 19 de Febrero al medio día.

Los ejércitos beligerantes conservarán sus posiciones respectivas, separadas por una línea de demarcación. Esta línea partirá de Port-l'Éveque, en los límites del departamento del Calvados, dirigiéndose sobre Lignieres en el Nordeste del departamento de

Mayenne, pasando entre Brionne y Fromental, tocando el departamento de Mayenne en Lignerres; seguirá por el límite que separa este departamento de los de Orne y Sarthe, hasta el Norte de Maranne, y se continuará de modo que permita la ocupación alemana de los departamentos de Sarthe, Indre y Loire, Loir y Cher, del Loiret y del Yonne, hasta el punto al Este de Quarré-l'Estombe, en que se tocan los departamentos de Cote-d'Or, Nièvre y Yonne.

A partir de este punto, el trazado de la línea quedará a merced de un convenio que se verificará inmediatamente que las partes contratantes queden enteradas de la situación actual de las operaciones militares de los departamentos del Cote-d'Or, Doubs y del Jura.

En todo caso atravesará el territorio formado por estos tres departamentos, dejando a la ocupación alemana los situados al Norte, y al ejército francés los situados al Mediodía de este territorio. Los departamentos del Norte y del Pas-de-Calais, las fortalezas de Givet y Langres, con el terreno que las rodea a una distancia de diez kilómetros, y la península del Havre hasta una línea retirada desde Etretat en dirección de Saint-Roman, quedarán fuera de la ocupación alemana.

Los dos ejércitos beligerantes y las vanguardias respectivas se mantendrán a una distancia de 10 kilómetros lo menos de las líneas trazadas para separar sus posiciones.

Cada uno de los dos ejércitos se reserva el derecho de mantener su autoridad en el territorio que ocupa y emplear los medios que sus comandantes juzguen necesarios para llegar a este fin.

El armisticio se aplica igualmente a las fuerzas navales de los dos países, adoptándose el meridiano de Dunkerque como línea de demarcación, al Oeste de la cual se mantendrá la armada francesa, retirándose la alemana al Este cuando los buques que se encuentren en las aguas occidentales tengan conocimiento de esta decisión. Las capturas que se hagan después de la conclusión y antes de la ratificación del armisticio serán restituidas, como también los prisioneros que pudieran hacerse en choques que tuvieran lugar en el intervalo indicado.

Las operaciones militares en el territorio de Doubs, de Jura y de la Cote-d'Or y el sitio de Belfort continuarán independientemente del armisticio, hasta el momento en que se acuerde la línea de demarcación, cuyo trazado, a través de los departamentos mencionados, se ha reservado a un convenio ulterior.

Art. 2.º El armisticio convenido tiene por objeto el permitir al gobierno de la defensa nacional convocar una asamblea libremente elegida, que decida si debe continuar la guerra o bajo qué condiciones debe hacerse la paz. La Asamblea se reunirá en la ciudad de Burdeos, prestando los comandantes de los ejércitos alemanes las facultades necesarias para la elección y para la reunión de los diputados que la compondrán.

Art. 3.º Se hará entrega inmediatamente al ejército alemán por la autoridad militar francesa de todos los fuertes que forman el perímetro de la defensa exterior de París, como de su material de guerra. Las municipalidades y las casas situadas fuera de este perímetro o entre los caminos podrán ser ocupadas por las tropas alemanas, hasta una línea que trazarán las comisiones militares.

El terreno comprendido entre esta línea y las murallas de París no podrá ser ocupado por fuerzas armadas de ninguna de las dos partes.

El modo de entregar los fuertes y de trazar la mencionada línea formarán un protocolo anexo al presente convenio.

Art. 4.º Mientras dure el armisticio, el ejército alemán no entrará en la ciudad de París.

Art. 5.º La muralla se desarmará de sus cañones, cuyas cureñas serán transportadas a los fuertes designados por un comisario del ejército alemán.

Art. 6.º Las guarniciones, ejército de línea, guardia móvil y marina de los fuertes y de París quedarán prisioneras de guerra, excepto una división de 12.000 hombres, que la autoridad militar de París conservará para su servicio interior.

Las tropas prisioneras de guerra depondrán sus armas, que se reunirán y entregarán según se reglamente por comisarios. Siguiendo la costumbre, quedarán en el interior de la ciudad estas tropas y no podrán franquear las murallas durante el armisticio.

Las autoridades francesas se comprometen a que todos los individuos que pertenezcan al ejército y a la guardia móvil permanezcan en el interior de la ciudad.

Los oficiales de las tropas prisioneras quedarán designados por una lista que se remitirá a las autoridades alemanas.

Al espirar el armisticio, todos los militares pertenecientes al ejército consignado en París deberán constituirse en prisioneros de guerra del ejército alemán si entonces no se ha ajustado la paz.

Los oficiales prisioneros conservarán sus armas.

Art. 7.º La guardia nacional conservará sus armas y quedará encargada de la guarda de París y del mantenimiento del orden.

Lo mismo se acuerda respecto de la gendarmería y de las tropas empleadas en un servicio municipal, tales como la guardia republicana, alueros y bomberos. El total de todos ellos no podrá exceder de 35.000 hombres.

Todos los cuerpos de tiradores francos quedarán disueltos por una orden del gobierno francés.

Art. 8.º En cuanto se firmen los presentes, y antes de la toma de posesión de los fuertes, el comandante en jefe de los ejércitos alemanes auxiliará a los comisarios que el gobierno francés envíe a los departamentos o al extranjero para preparar el abastecimiento y acercar a la ciudad las mercancías que se la destinen.

Art. 9.º Después de la entrega de los fuertes y del desarme de las murallas y de la guarnición, estipulado en los arts. 5.º y 6.º, el abastecimiento de París se operará libremente por las vías férreas y fluviales.

Las provisiones destinadas a este abastecimiento no podrán extraerse del territorio ocupado por las tropas alemanas, y el gobierno francés se compromete a adquirirlas fuera de la línea de demarcación que rodea las posiciones de los ejércitos alemanes, si no ser que contrariamente sea autorizado por los comandantes de estos últimos.

Art. 10. Toda persona que quiera salir de París deberá estar provista de un permiso regular expedido por la autoridad militar francesa y visado por las avanzadas alemanas. Estos permisos se entregarán como derecho a los diputados en provincias y a los de la Asamblea. La circulación de las personas que hayan obtenido la citada autorización no será permitida más que desde las seis de la mañana hasta la misma hora de la tarde.

Art. 11. La ciudad de París pagará una contribución municipal de guerra de 200 millones de francos. Este pago deberá hacerse en los quince días que siguen al armisticio, y el modo de efectuarlo se determinará por una comisión mixta francesa y alemana.

Art. 12. Mientras dure el armisticio no se distraerá nada de los valores públicos que pueden servir de depósito para el pago de las contribuciones de guerra.

Art. 13. La importación en París de armas, municiones o materias que sirvan para fabricarlas, se prohibirá durante el armisticio.

Art. 14. Se procederá inmediatamente al cargo de todos los prisioneros de guerra que haya hecho el ejército francés desde el principio de la guerra.

Con este objeto las autoridades francesas remitirán en un breve plazo la lista nominal de los prisioneros de guerra alemanes a las autoridades militares alemanas de Amiens, de Mans, Orleans y Vesoul.

Se pondrá en libertad a los prisioneros de guerra alemanes en los puntos más cercanos a la frontera.

Las autoridades alemanas entregarán en cambio en el mismo punto y en el plazo más breve posible un número igual de prisioneros de guerra franceses, de graduación correspondiente, a las autoridades militares de Francia.

El canje se extenderá a los prisioneros civiles, tales como los capitanes de la marina mercante alemana y los prisioneros franceses civiles que han sido internados en Alemania.

Art. 15. Un servicio postal para cartas abiertas se organiza entre París y los departamentos con intervención del cuartel general de Versalles.

En fide lo cual los infrascritos han autorizado los presentes convenios con sus firmas y sellos.

Versalles 28 de Enero de 1871.—Firmado, Bismarck.—Julio Favre.

TELÉGRAMAS.

Berlin, 1.º (9 y 30 noche).—Oficial.—Versalles, 1.º de febrero.—El emperador a la emperatriz.

El ejército de Bourbaki, que consta de 80.000 hombres, ha entrado a consecuencia de un convenio en el territorio neutral de Suiza por Pontalier. Este es el cuarto ejército francés que ha sido vencido y queda fuera de combate.

Burdeos, 4 (1 y 30 tarde).—Oficial.—Despacho del general Bilot al gobierno.—Lyon Perrache, 3 de febrero.—Después de haber cubierto la retirada del ejército, conforme a las órdenes del general Chinchant, ha venido con autorización sin ser internado, para dar cuenta de la situación al gobierno de la defensa nacional y recibir sus órdenes.

El 18.º cuerpo y la reserva combatieron valerosamente.

Dos ataques de los prusianos fueron rechazados, quedando nosotros dueños de las posiciones sobre toda la línea: 74 prisioneros cayeron en nuestro poder.

Las pérdidas del enemigo fueron considerables.

La falta de víveres y municiones, unida al movimiento que me habían ordenado en vista de la situación en que se había colocado el ejército por efecto del armisticio, que cumplimos nosotros durante tres días, mientras que el enemigo avanzaba para cortar nuestras comunicaciones, me obligaron, conforme a las instrucciones del general Chinchant, a disponer la retirada. Efectuóse esta a Suiza por cuerpos separados, a los cuales di libertad de obrar aisladamente.

El combate del día 1.º nos costó 700 hombres. El coronel Achille dió especialmente pruebas de heroísmo a pesar de que hace dos meses entraba en fuego con dos heridas abiertas.

Nuestra retaguardia se condujo admirablemente a pesar del desaliento que produjo el armisticio, la proximidad de Suiza y las privaciones de todo género que venían soportando nuestras tropas de dos meses a esta parte.

Perpiñan, 3.—Suplico inserte en su diario este telégrama:

«Comisionado por Garibaldi a Marsella y Perpiñan para organizar un regimiento español, me encuentro que, cumpliendo con mi deber de siempre, no tan sólo como inflexible republicano, sino como caballero, hago mi dimisión. El general de división no la admite. Por oficio la hago a Garibaldi. Supongo que nadie me pida explicaciones; si sucede lo contrario las daré en todos sentidos, ante todo el mundo y de todas maneras. Me sobra razón.—París.»

Suponemos que la firma estará equivocada y que será del conocido republicano Sr. Garrido. Burdeos, 4 (9 y 35 noche).—En virtud de los plenos poderes que le han sido conferidos por el gobierno de París, en la prevision de una resistencia posible de la delegación, Julio Simon publicó un decreto por el cual todas las incompatibilidades electorales creadas por el de esta delegación se anulan y se convoca la asamblea para el 12 de febrero en lugar del 15. Otra proclama de esta delegación contiene también sus decretos, y un miembro de ella sale para París esta noche con objeto de pedir explicación sobre este estado de cosas.

Burdeos, 4.—Nota comunicada.—Un telégrama del Sr. Julio Favre al Sr. Gambetta, fechado en Versalles el 2, dice:

«Surgieron dificultades en la ejecución del armisticio. No pudiendo regularmente, no hemos podido mandarnos el texto de la convención y el trazado sobre el mapa que le acompaña. Hoy os mando dicho texto, que comunicareis a los jefes de los cuerpos. Aquí sigue la enumeración de las cláusulas, ya conocidas. Julio Favre insiste en la necesidad del cumplimiento del armisticio, añadiendo que ayer el conde de Bismark autorizó el envío de plenos poderes al general de Manteuffel para que deslindara, en unión de nuestros jefes, la línea de demarcación.

Dice: Dad una orden igual a nuestro general en jefe y dadme aviso de las disposiciones que se adopten.

Ratificado lo que os escribo.

Después de haber conferenciado con el conde de Moltke, se me propone para la rendición de Bitch y Belfort. No puedo aceptar esta proposición a pesar de que me dicen que Belfort no puede resistir mucho tiempo.

Pido la autorización de enviarle un oficial para dárles cuenta de la verdadera situación.

Creo que esta proposición no será desechada. Según dichas condiciones, continuarán las operaciones delante de Belfort y en los tres departamentos del Jura, de la Costa de Oro y del Doubs, sin perjuicio del acuerdo que se tome entre los dos generales.

Se me dice que el comandante de Langres no quiere reconocer el armisticio.

Pide un telégrama cifrado.

No tengo su cifra, envíenla pues un despacho comunicándole la orden.

Burdeos 5 (12 mañana).—Documento comunicado.

«El Sr. Julio Simon, individuo del gobierno de

París, ha traído a Burdeos el anuncio de un decreto electoral que está en desacuerdo en uno de sus puntos con el decreto dado por el gobierno que reside en Burdeos.

Desde hace cuatro meses, el gobierno de París está sitiado, sin comunicaciones, sin poder apreciar el espíritu público del resto de Francia y además encuéntrase en el estado de prisionero de guerra.

Si el gobierno de París hubiera estado mejor informado, acaso se hallaría de acuerdo con el de Burdeos; acaso también hubiera dado a Julio Simon, además del encargo de disponer las elecciones, el de arreglar de un modo absoluto y definitivo el caso especial de las incompatibilidades.

En el estado de las cosas, el gobierno de Burdeos cree de su deber mantener su secreto y le mantiene, a pesar de las observaciones y de la ingerencia del conde de Bismark en los asuntos interiores del país.

Lo mantiene en nombre de la honra y del interés de Francia.

Un individuo del gobierno de Burdeos sale hoy mismo para dar a conocer al gobierno de París el verdadero estado de las cosas.

Burdeos 4 de febrero de 1871.—Firmado: Cremerieux, Gambetta, Glais-Bizoin, Fourrichon.

Bruselas 3.—Según la versión de viajeros que salieron el miércoles de París reina allí tranquilidad. Las dificultades para la alimentación son grandes. La renta francesa estaba a 50-25.

Hasta la fecha de las últimas noticias, 23 mil personas habían solicitado permiso para salir de París. Burdeos 5.—El *Gaulois* inserta un telégrama de Ginebra fechado el 2 según el cual el general Bourbaki ha fallecido.

El mismo periódico publicará mañana las siguientes noticias:

París 2.—En una reunión preparatoria celebrada en el salón de Folies Bergere propusieron esta candidatura para las elecciones de diputados: Gambetta, Wallace, Victor Hugo, Luis Blanc, Quinet, Enrique Rochefort, Delescluze, Félix Pyat, Rollin, Garibaldi, Laisset, Schoelcher, Martin, Michelet y Dorian.

La reunión aprobó los siguientes candidatos: Victor Hugo, Garibaldi, Quinet, Gambetta, Saisset y Dorian.

La comisión electoral de la Bolsa propone noventa personas de las más distinguidas en el ejército, en la marina, en la magistratura, en el foro y en las letras.

La lista se remitió el día 2 a la aprobación de una gran reunión electoral.

Son inexactos los rumores de desórdenes, no hubo más que cierta agitación producida por la noticia del armisticio, la cual calmóse fácilmente.

Londres 2 (4 las cinco y diez de la tarde. Por el cable anglo-portugués).—Versalles.—Del ejército del general Bourbaki no se han salvado más que 8000 hombres que marcharon hacia el Sur.

Londres 3 (4 las cinco y diez de la tarde. Por el cable anglo-portugués).—Belfort ha capitulado.

Cotización oficial de hoy.

Franceses, a 52.00.

Españoles, a 30 1/8.

Burdeos, 4 (diez y 30, noche; recibido con retraso).

Documentos oficiales.—Burdeos, 3.—He recibido el siguiente telégrama:

Versalles, 3; noche.—Gambetta.—Burdeos: En nombre de la libertad de las elecciones estipuladas en el armisticio, protesto contra las disposiciones emanadas en vuestro nombre que tienen por objeto privar del derecho de ser elegidos a numerosas categorías de ciudadanos franceses. Elecciones hechas

Lunes.

GACETILLA.

Hé aquí el estado de situación del Banco de España en 31 de enero próximo pasado que se publica en la Gaceta.

Figuran en el activo la cuenta de caja por 314 millones 6.927 rs.; la cartera de Madrid, por 588.058,220; los bienes inmuebles y otras propiedades, por 6.681.175; la cuenta del Tesoro público por intereses y amortización de billetes hipotecarios, 130.730,556 y otras partidas menos importantes, formando un total de 1.048.913.341.

En el activo, después del capital importante 200 millones de reales y 20 millones del fondo de reserva, figuran los billetes emitidos en Madrid por 292.695,500; las cuentas corrientes en esta plaza, por 325.355,935; los depósitos en la misma, por 92.896; los dividendos a pagar, por 6.431.970; los intereses y amortizaciones de billetes hipotecarios, 8.089,237, y las obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de los mismos, 74 millones 272.813.

Por último, la cuenta de ganancias y pérdidas arroja un saldo de 1.507,367 reales, de los que corresponden 948,881 a utilidades realizadas, y 3.618,486 a beneficios por realizar.

Un suscriptor de Antequera remite a un periódico de esta capital el oficio impreso que le ha pasado el cura de la parroquia de San Sebastián de aquella ciudad, suplicándole, así como a sus demás feligreses, contribuya con una limosna mensual para el sostenimiento del culto, cuya dotación no paga el gobierno hace once meses.

El pobre sacerdote lo ha estado sosteniendo con mil trabajos, de su propio peculio durante este tiempo, a pesar de que tampoco cobraba sueldo; pero ya no puede más y anuncia que tendrá que cerrar la iglesia, si la piedad de los fieles no evita este escándalo moral y religioso.

REVISTA COMERCIAL DE CUBA.

(Conclusion.)

Habana, 13 de Enero de 1871.

Harinas.—Según decíamos en nuestra revista anterior, el mercado de este polvo se ha sostenido firme alcanzando precios de pfs. 13 3/4 barril las últimas ventas. En el período que estamos recorriendo, se han colocado 15,000 barriles aproximadamente de procedencia nacional, y aunque quedan por realizar unos 10,000 todavía, los importadores se hallan reatados para enganar a los últimos precios.

Escasea la de los Estados Unidos y no dudamos alcanzaran precios favorables los primeros arribos. Ventas por Ramonito, Antela y Rivira, de Santander, 500 barriles a pfs. 13 uno y 119 sacos a pesos fuertes 12 1/2 el barril, 5,000 barriles a pfs. 13 1/2 uno, y 925 sacos igual precio, 3,498 barriles a 13 3/4 pfs. uno, y 528 sacos a pfs. 13 1/4 el barril; Nuevo Pepillo, de la Coruña, 300 sacos a pfs. 12 3/4 uno; Manuela, de Cádiz, 1,900 id. de 8 a. a pfs. 13 uno, y por Juniata, de N. Orleans, 400 barriles a 14 pfs. el barril.

Higos.—En demanda y precios de pfs. 15 a 16 qtl. los de Smirna, y 9 id. los de Cádiz.

Heno.—Regular demanda y precios de pfs. 5 la paca comun.

Jamones.—Abundantes y sin demanda los de los Estados Unidos, cotizándose de pfs. 20 a 24 qtl. los de los Estados Unidos y solicitados los de Westfalia de pfs. 39 a 40 qtl.

Jabón.—Principia a escasear esta pasta. Su demanda no carece de interés y se cotiza de pfs. 8 a 9 qtl., según clase y procedencia.

Losas.—En demanda de 9 a 10 rs. vara las de Canarias y Asturias.

Licores.—Corta demanda y precios de 15 a 16 rs. caja.

Longanizas.—Escasas y con demanda, de 6 a 6 1/2 reales libra.

Maiz.—Según abundante y sin demanda, cotizándose de 5 a 5 1/4 rs. arroba.

Manzanas.—En demanda y precios de pfs. 6 a 7 el barril, según clase.

Mantequilla.—Según el mercado abastecido de este artículo, limitándose su demanda por pequeños lotes para el consumo del día, cotizándose las tercerceras de pfs. 18 1/4 a 18 1/2 quintal y 21 a 22 id. las latas, según peso.

Mantequilla.—Surtida la plaza y demanda regular, cotizándose de pfs. 30 a 40 quintal según procedencia.

Nueces.—En demanda, de 15 a 16 rs. arroba.

Orégano.—Corta demanda y precios de pfs. 6 1/2 a 7 el quintal.

Pimientos.—Regular demanda por el bueno y precios de pfs. 17 a 18 quintal.

Pescado salado.—Escaso y con demanda, de pfs. 6 a 6 1/2 el barril.

Pimienta.—Regular demanda y precios de pfs. 15 1/2 a 16 qtl.

Papel.—El amarillo de 15x20 obtiene buena demanda y vale a 5 1/4 rs. resma. Venta por Cleopatra, de N. York, 2,000 resmas de 4x18 a 4 1/2 rs. una.

Papas.—Surtida la plaza y demanda regular, cotizándose de pfs. 4 1/2 a 4 3/4 el barril las buenas.

Pasas.—Abastecida la plaza con los últimos arribos y sin demanda, cotizándose de 21 a 22 rs. caja, según clase, con venta por Comillas, de Cádiz, 3,104 cs. en varias partidas, a 10 1/2 rs. caja.

Queso.—Han arribado algunos lotes del Holandés procedentes de Europa y Estados Unidos. La demanda para este artículo carece de interés y los precios varían de pfs. 26 a 30 qtl., según su clase.

Sal.—Según abundante y sin demanda la de espuma y regular la en grano, cotizándose de 25 a 23 rs. fanega la primera y 17 a 18 id. la en grano.

Sebo.—Obtiene buena demanda y se cotiza de pfs. 12 1/2 a 13 qtl.

Salchichón.—Escaso y con demanda, de pfs. 50 a 90 qtl., según clase.

Sardinas.—Abundantes y sin demanda, cotizándose de 5 a 5 1/4 rs. lata, según clase.

Sustancias.—Surtida la plaza con los últimos arribos y corta su demanda, cotizándose de pfs. 7 a 11 docena de latas, según clase y surtido.

Tabaco breva.—Surtida la plaza y sin demanda, se cotiza de pfs. 26 a 27 qtl.

Tocineta.—Abundante y sin demanda, cotizándose de pfs. 15 1/2 a 16 qtl.

Tasajo.—Continúa surtida la plaza con las últimas transacciones; los precios en aquellas creemos obtendrán algún favor si los arribos se fueran sucediendo paulatinamente.

Uvas.—En demanda y venta por Comillas, de Cádiz, 46 barriles a pfs. 5 uno.

Vinagre.—Según escaso y con demanda, cotizándose los garrafrones de Hamburgo, de 14 a 14 1/2 reales uno.

Velas de composición.—Surtida la plaza y demanda regular, cotizándose de pfs. 20 1/2 a 21 qtl.

Vino seco y dulce.—Tanto de Málaga como de Cataluña los arribos de este artículo han sido de consideración en el período que estamos recorriendo, su mayor parte se hallan por realizar y retraídos los consumidores para hacer acopios. Cotizamos a pfs. 6 a 7 1/2 los barriles y 58 y 62 las botas, según procedencia, con venta por Antequera y Castilla, de Tarragona, 50 barriles seco Arrufat a pfs. 6 1/2 uno, y 250 id. mistela Via y Raurrel, pfs. 7 1/2 y 7 3/4.

Vino tinto.—Sin variación notable que avisar de este líquido desde nuestra revista anterior. Ventas por Antequera y Castilla, de Tarragona, 300 pipas, Raldiris con 70 pipas Samá, a 38 pfs. una y 312 pipas, 40 y 40 1/4 Gibert a 37 1/2 pfs. pipa; Rosa del Turia, de Barcelona, 650 pipas y 100 1/2 Samá, a 38 pesos fuertes id.—A última hora por Castilla, de Tarragona 270 pipas y 60 1/2 Raldiris a 37 1/2 pfs. pipa, y 360 pipas, 50 y 100 1/4 Viñas, a 35 1/2 pfs. idem.

MERCADO MONETARIO.

Los descuentos en Bancos se cotizan del 6 al 7 por 100 anual, según plazo.

Oro.—Las ventas que hemos sabido consisten en 234,000 pfs. de 3 1/2 a 3 7/8 por 100 P. Cotizamos hoy de 3 3/4 a 4 por 100 P.

Acciones.—Notamos regular animación en plaza, principalmente por las del ferro-carril de Cárdenas y Júcaro y Banco Español, de cuyas empresas hallamos una pequeña baja en nuestra cotización de hoy, que es como sigue:

Cotizamos: Banco Español, 20 por 100 P.; idem del Comercio, 59 por 100 D.; id. Industrial, a 10 por 100 P.; Almacenes de Santa Catalina, 34 por 100 D.; idem de San José, 75 por 100 D.; Caja de Ahorros de 100 por 100 D.; Compañía Española del alumbrado de Gas, a 20 por 100 D.; Ferro-carril de Cárdenas y Júcaro, 21 por 100 P.; id. de la Habana, 73 por 100 D.; idem de la Bahía, 95 por 100 D.; idem del Oeste, 90 por 100 D.

Metales.—Se han recibido desde el 7 al 13 del actual inclusivos pfs. 10,290 por Columbia, de New-York, pfs. 7,290 por City of Merida, de Veracruz, pfs. 850 por la goleta mejicana Zona Libre, de Tabasco, y pfs. 1,887 por City of Méjico de New-York: Total, pfs. 20,451 contra pfs. 23,558 en la semana anterior.

Cambios.—El mercado abrió encalmado, pero poco después renació la animación, y ha continuado así hasta la víspera de la salida del vapor de los Estados Unidos.

Cotizamos: Londres, 60 div. de 17 a 17 1/4 por 100 P. Francia, 60 div. nominal. Hamburgo, id.

España, 60 div. de 7 1/2 a 8 por 100 P.

Idem corto, de 9 1/2 a 11 por 100 P. Estados Unidos, 60 div. de 5 a 4 3/4 por 100 D. Idem cv. de 3 a 4 3/4 por 100 D. Idem oro, 60 div. de 5 1/4 a 5 1/2 por 100 P. Idem oro, cv. de 6 3/4 a 7 por 100 P. Oro español, de 3 3/4 a 4 por 100 P. Descuento mercantil Banco, de 6 a 7 por 100 anual.

Estado comparativo del número de buques surtos en este puerto.—Enero 13. Vapores, en 1871, 11; en 1870, 11; en 1869, 8. Fragatas y barcas, en 1871, 89; en 1870, 60; en 1869, 65. Bergantines, en 1871, 91; en 1870, 45; en 1869, 29. Goletas, en 1871, 30; en 1870, 12; en 1869, 17. Total: en 1871, 221; en 1870, 128; en 1869, 119.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Dorotea virgen y mártir. SANTO DE MAÑANA.—San Romualdo abad.—Nació en Ravena (Italia); a los veinte años de edad se retiró a un monasterio de San Benito, y en él permaneció hasta que huyó a un desierto con un moage llamado Marino; reformó varios conventos, edificó otros nuevos y formó el orden de los Camaldulenses. Murió el día 19 de Junio el año de 1027.

CULTOS.

Cuarenta horas en las Trinitarias, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde vísperas y maitines de San Juan de Mata y reserva.

Continúa la novena de las Maravillas, en Alarcon, siendo oradores D. Vicente Pastor y D. Jaime Cardona.

Prosigue la de la Candelaria en San Juan de Dios, predicando de noche el padre Montalban.

En los Portugueses se obsequiará a su titular como todos los martes.

Y en los Italianos, Oratorios y otros templos habrá ejercicios al anocheecer.

La misa y oficio Divino son de San Romualdo Abad.

Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El arbol del paraíso».—Baile.—«Mercurio y Cupido».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El Molinero de Subiza.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Meñestófeles».—«Los rayos del sol».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Aceptar la culpa agena».—«Los pavos reales».—«Las preciosas ridículas».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las 8.—«El otro».—«Buscando una suripanta».—«El que no quiere caldo la taza llena».

VARIEDADES.—A las ocho.—«El terremoto de la Martinica».

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las exquísitas más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero. Cada año reparte 2,500 a 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortos de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16. Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12. Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12. Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones. Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6. En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas. Nota. El periódico La Ilustración Española y Americana pertenece a esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio a quien tome ambas publicaciones. Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS, Travesía de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.										ALICANTE.										BARCELONA.										CÁDIZ.										MÁLAGA.										SANTANDER.										SEVILLA.										VALENCIA.										PLAZAS EXTRANJERAS.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																					
Fondos públicos.										Movimiento de buques.										Movimiento de buques.										Movimiento de buques.										Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 4.										Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 4.										Mercados.										Movimiento de buques.										Mercado.										Mercado.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																											
COTIZACIÓN OFICIAL.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.										Daño. Benef.										Daño. Benef.										Trigo. Benef.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																	
Ultimo precio										Vapor Asturias, con efectos de Cartagena.—Vapor Calderón, con efectos de Málaga.										No hay aviso.										Vapor Extremadura, de Marsella y Málaga.—Polara Cecilia, con cebada de Cartagena.—Bergantín alemán Doctor Hansen, en lastre de Gibraltar.										Alfante.....										Alfante.....										Trigo.....										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.										DÍA 4.—ENTRADAS.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																	
Consolidado.....										DÍA 4.—SALIDAS.										DÍA 4.—SALIDAS.										DÍA 4.—SALIDAS.										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....										Londres a 90 días.....									